

el peligro se agrava con frecuencia. No sólo conducen á él las dificultades de encontrar colocación, sino que las huelgas dan también su contingente. Males son estos que, como la organización moderna de las grandes fábricas, sólo pueden apuntarse en un trabajo como el presente.

La exigua retribución del trabajo, en relación con la carestía de los artículos de primera necesidad, es otra causa de la mendicidad que no sólo conduce á ésta, sino que en la juventud da gran contingente á la vagancia y á la prostitución.

Y como prueba de que la mendicidad es un problema intelectual se nos presenta la falta de condiciones para el ejercicio de las profesiones y de los oficios, que no son siempre meramente corporales, sino que las más de las veces exigen especiales aptitudes de que carecen los más necesitados por la atrofia que consigo lleva la miseria.

Otra causa es la enfermedad, más temible que el paro, porque las más veces da lugar á dolorosas situaciones. La enfermedad supone la falta de ingresos, como el paro y la ruina de las haciendas modestas por el accidente fortuito.

En último lugar, es generador de la miseria la carencia de recursos supletorios para resolver el equilibrio del problema llamado lucha por la vida. El desquiciamiento y la falta de dirección social para impedir los abusos cometidos por los intermediarios en el comercio y en el trabajo agravan, por errores y egoísmos, el coste de los alimentos y de las demás exigencias de día en día, lo que produce en las clases menesterosas estrecheces económicas, originarias de la tuberculosis y diversas enfermedades que son consecuencia de la anemia, de la miseria sociológica, campo de múltiples estados patológicos.

Es indudable que en muchos casos el problema es económico. Las energías nacionales no están encauzadas, las industrias mal protegidas y agobiadas de impuestos. La previsión no aparece en los seguros para casos de accidentes, enfermedad, paro forzoso, ni con la invalidez y ancianidad. Avanzan lentamente en muchas provincias las cajas de ahorros, y los problemas anejos de las viviendas, transportes, subsistencias, nos apenan.